

Productores

Los organismos productores, también llamados autótrofos (del griego *auto* que significa “por sí mismo” y *tropos* que significa “nutrición”), son seres que producen su propio alimento a partir de sustancias inorgánicas como la luz, el agua y el dióxido de carbono, por lo que no necesitan de otros seres vivos para nutrirse.

Los organismos productores mantienen el equilibrio del planeta porque son la fente principal de alimento y proveen de todos los nutrientes a los consumidores primarios, generan oxígeno y aportan numerosos gases que conforman la atmósfera.

Los organismos productores se clasifican en dos tipos, según la fuente de energía que utilizan:

Los fotosintéticos. Son los organismos que realizan la conversión de la materia inorgánica en orgánica mediante un proceso de síntesis de la energía que aporta la luz solar. Ese proceso se denomina fotosíntesis. Por ejemplo, las plantas que tienen clorofila, como el espárrago y el perejil.

Los quimiosintéticos. Son los organismos que obtienen la energía a partir de la oxidación de compuestos inorgánicos como el hierro, hidrógeno, azufre y nitrógeno. Por ejemplo, las bacterias del nitrógeno que entran en contacto con el nitrógeno del aire, lo transforman en nitratos que pueden ser utilizados por las plantas.

Los organismos productores son el eslabón inicial de la cadena alimenticia, que está conformada por tres grupos de organismos:

- Los productores
- Los consumidores
- Los descomponedores

